



**Juliana Michaelina Danquah**  
**Hermana Hospitalaria del Sagrado Corazón de Jesús**

Josefina 2015 - 2016

Provincia de Inglaterra

**¿Cómo surgió en ti la vocación a la vida religiosa?**

Desde muy pequeña tuve contacto con las monjas de mi pueblo, a las que admiraba, hasta el punto de que cuando asistía a misa y a la catequesis me ponía el pañuelo en la forma de un velo, para imitarlas. Aunque este sueño de infancia desapareció, pronto empecé a preguntarme qué quería Dios de mí.

Me sentía infinitamente amada por Dios y quería responder a este gran don. Mi madre fue la mediación inmediata para entrar en contacto con las personas enfermas. Me consiguió un trabajo en el hospital de mi pueblo y posteriormente en la capital, donde estuve cinco años. Además de percibir un salario, lo que ganaba era el gozo que llenaba mi corazón al ver a las personas recuperadas. Desde entonces, comprendí que mi misión era llevar el amor de Dios a los que sufren. Decidí estudiar enfermería y así prepararme adecuadamente para esa misión, pero con la idea de formar una familia.

Sin embargo mi fe en Dios fue creciendo hasta experimentar que, solo el amor a Jesús llenaba mi corazón. Era muy devota de Jesús Eucaristía y siempre le pedía que me señalara el camino que debía seguir. En esta búsqueda me ayudó, especialmente, la dirección espiritual de un religioso Franciscano párroco de Takoradi, parroquia de la comunidad donde yo residía. Al terminar mis estudios de enfermería, decidí ir al hospital "San Francisco" de las Hermanas Hospitalarias con el fin de favorecer el conocimiento mutuo, mientras discernía mi opción de vida definitivamente.

Según iba descubriendo en qué consistía la vida y misión hospitalaria, suspiré y me dije: "mi Jesús me está esperando aquí, en la casa de mi Padre, así que puedo dejar mi maleta". Todo fue providencial, un don de la misericordia del Padre. Desde entonces, me he puesto en las manos de Dios, que me convierte en instrumento de la misericordia y compasión de Jesús Buen Samaritano. Pensé que iba a la vida religiosa hospitalaria a amar a Jesús pero, cada día, me doy cuenta de que es el Señor que me llama a su amor. Dejarme consagrar por Él, esta es mi respuesta a su amor.

**¿Cómo estás viviendo este momento tan importante en tu vida?**

Es la experiencia que estoy haciendo en este periodo de preparación para mi opción definitiva hacia Cristo en vida Hospitalaria. Es un tiempo que vivo cada día con gratitud a Dios por amarme, y por haberme llamado a una relación amorosa con Jesús.

También, gratitud a toda la Congregación por confiar en mi pequeñez y debilidad. Es un tiempo que vivo con mucha alegría, pasión, ilusión, compromiso...

Los tiempos de reflexión y soledad, en el "tú a tú con el Señor" me están ayudando a descubrir que Él se fijó en mí desde siempre, y que me da también la gracia para responder a su amor. Junto a los fundadores, estoy aprendiendo mucho de lo que nos han transmitido y disponiéndome más a seguir sus huellas en el camino de la hospitalidad. Todo me ayuda a poder optar por Él libre y gozosamente.

**¿Qué aconsejarías a los jóvenes que en estos momentos están pensando qué camino tomar en la vida?**

Las jóvenes que estén buscando dar sentido a su vida, sepan que Dios se fijó en cada una desde siempre, en todas las circunstancias de la vida. Jesús nos llama a su amistad, porque solo Él puede darnos lo que nadie nos puede dar: **LA FELICIDAD**. ¡Dejaros amar por Jesús!.

**Oh Jesús mío, dame la gracia de elegirte siempre,  
la fe para confiar en tu fidelidad  
y el amor para amarte por encima de todo.**

